

LO QUE EL VERTIDO SE LLEVÓ

Cada vez que se encienden los focos y los asesores políticos gritan "¡acción!", los responsables públicos juran como Escarlata O'Hara que el Mar Menor no volverá a sufrir vertidos. Cuando se acaba la película, que dura un rato largo por cierto, vuelven a poner los peces muertos en su sitio y se van con los votos a otra parte. Así hasta las próximas elecciones. Frente a ese teatrillo al que nos tienen acostumbrados, ayer miles de vecinos bordearon el Mar Menor en un emotivo abrazo simbólico. Seguro que al ver la cadena humana, los políticos se preguntaron si eran murcianos o marcianos.



EN LÍNEA
Daniel Aldaya

Cartas de los lectores

cartas@diariodenavarra.es

Cuando el club de tus amores te decepciona

Soy un "fiel seguidor" del club atlético Osasuna desde hace más de cuarenta años. De esos hinchas que forman parte del sentimiento rojillo, y que solamente su afición lo entiende. El caso es que con fecha 9 de julio de este año, acudí a las oficinas con la intención de renovar mi carnet de socio para la temporada 2021-2022. La sorpresa fue que me dijeron que el plazo para renovar había finalizado el 4 de julio. Es preciso contextualizar que soy una persona de avanzada edad, en concreto 78 años. La situación de la pandemia, por CO-

VID-19, hizo que el año pasado no renovase mi entrada, dada la incertidumbre y el peligro de acudir a los estadios. Este año, dadas las vacunas, y que parece que la situación mejora, había decidido volver a renovar el carnet y disfrutar de mi equipo como en los viejos tiempos. Como se ha expuesto, desde las oficinas me dijeron que el plazo para ser socio había finalizado, por lo que decidí



no darme por vencido y remitir una carta certificada a la dirección facilitada por el club, exponiendo mi situación personal. Les expuse que no había tenido conocimiento de que el 4 de julio era la fecha límite para renovar el carnet. No había recibido ninguna carta en mi domicilio especificando dicha fecha. Tampoco manejo internet para poder acceder a una información más exhaustiva. Más o menos, yo recordaba, de otros años, que por esas fechas, quedando un mes o más para empezar la liga, se acudía a las oficinas y se renovaba

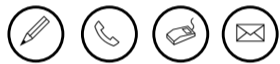
la tarjeta. El problema viene cuando dicha solicitud se remite al club, con fecha 12 de julio, y hasta hace unos días, con fecha 14 de agosto, es decir un mes más tarde, no he obtenido una respuesta clara. He acudido al club presencialmente en varias ocasiones, y en las oficinas me han dicho que ya me responderían, que dependía del órgano superior, dándome largas.

Después de un mes sin obtener respuesta alguna, (entendiendo que no es tan complicado contestar sí o no). Llamé por teléfono, donde me dijeron que no se atendía la petición y que ya se me había respondido por carta. Ante dicha respuesta repliqué, ya que no había recibido ninguna comunicación formal. Y efectivamente, la señorita de la oficina afirmó que no

se me había mandado nada, que estaban esperando a que yo un día regresase a las oficinas para decirme en persona... Y aquí viene el motivo de mi enfado; cómo puede ser que un ente de tanta envergadura como un club de fútbol, con las infraestructuras que poseen, trabajadores, asesores etc... traten así a los socios, mareándome, y sin dar una respuesta clara, sin tener ningún tipo de respeto.

Me encuentro defraudado con la gestión nefasta y cómo me han atendido. Sirva la presente comunicación para que se tome en consideración y a futuras ocasiones sean más profesionales y den un mejor trato al socio, que somos los que contribuimos al mantenimiento del equipo.

JOSE CARLOS ARDANAZ



Las cartas dirigidas a esta sección serán de 15-20 líneas. Debe adjuntarse una fotocopia del DNI del remitente y su número de teléfono. DIARIO DE NAVARRA se reserva el derecho de publicar tales textos, así como de resumirlos o extractarlos. No se devolverán los originales ni se mantendrá correspondencia sobre ellos.
Dirección Ctra. de Zaragoza s/n. Cordovilla 31191
Correo electrónico cartas@diariodenavarra.es

El coste de los desastres en una sociedad que no aprende

En la sociedad del bienestar cuya aspiración es vivir cada día mejor, independientemente de las consecuencias humanas, medioambientales y morales, no es fácil percibir los riesgos y muchos menos prepararse para combatir los desastres. Nuestros presupuestos ya están orientados, en gran parte, a nuestras demandas sociales, hay que disfrutar y divertirse todo lo posible ya que la vida es breve. La mayoría de nuestros municipios carecen de un Plan Municipal Emergencia, sin bien pueden argumentar que no es obligatorio, es difícil justificar que no es necesari-

rio. Los fenómenos climáticos de la primera mitad de 2021 ya han costado a las aseguradoras globales más de 34.000 millones de euros. El peor resultado en una década, pero hay que tener en cuenta que son mucho mayores los costes no asegurados, que por desgracia los sufren los más vulnerables. La reciente ola calor que hemos sufrido se ha cerrado con daños irreparables y declaraciones catastróficas en trece Comunidad Autónomas, que nos recuerda los incendios de Grecia, donde las llamas calcinaron 100.000 hectáreas.

Las inundaciones del pasado mes de julio en Alemania, ponen de manifiesto nuestra vulnerabilidad y falta de preparación, que desemboca en consecuencias trágicas, más de 200 personas fallecidas y pérdidas valoradas en 10.000 millones de euros. El pasado invierno, la tempestad Filomena azotó especialmente a la Comunidad de Madrid, con múltiples daños en infraestructuras y bienes públicos y privados, con pérdidas valoradas en 398 millones de euros, cifra muy lejos de la realidad, ya que no contemplan todos los daños especialmente los ocultos y los desperfectos en edificios e industrias. Afrontamos un futuro incierto, el cambio climático y el rápido crecimiento urbano en las áreas

proclives a sufrir catástrofes ambientales, con posibles efectos dominó, posibilitan la probabilidad de que surjan incidentes mayores.

Conviene escuchar a entidades de prestigio, como la Organización Meteorológica Mundial, quien pronostica que para 2030 se duplicará el número de personas afectadas por desastres naturales. Apongamos el bienestar egoísta y pongamos a trabajar en serio por la reducción del riesgo de desastres.

SANTIAGO PANGUA CERRILLO

Servicio Navarro de Salud-Osasunbidea

Desde hace un tiempo, en nuestra provincia existen serias dificultades para la contratación de profesionales médicos en el primer nivel de nuestra asistencia, que comprende la medicina familiar. Por tanto, no siempre es posible la suplencia de plazas cuando resulta necesario en horarios de jornada laboral y, en consecuencia, también existen apuros para la cobertura de la atención continuada, es decir, el espacio que comprende las tardes y las noches de cada día. Esta es una situación conocida hace años y, lejos de solventarse, se ha agravado en los últimos tiempos.

En Navarra, según un estudio del Consejo General de Colegios de

Médicos publicado en 2018, la edad media de los médicos era de 48,61 años, y la proporción de médicos con edades superiores a 55 años era del 38,8%. El número de jubilaciones previstas para los próximos diez años supone el 41% de los facultativos actuales en plantilla. Además, resta por contabilizar a los médicos que han optado por jubilarse anticipadamente y a quienes pueden hallarse en situación de baja laboral. También es conocido que, en el año 2019, de los 27 médicos que finalizaron su formación en medicina de familia, solo se quedaron en la provincia 7; y en el año 2020, solo se quedaron 12 de los 20 que finalizaron su formación. Estas son solo unas reseñas que, entre otras, deben atenderse con especial interés por los directivos de cualquier empresa que se precie, por cuanto indican precariedad en la plantilla de trabajadores. Cuando menos, resulta chocante que haya transcurrido tan largo tiempo sin lograr una mejora que garantice la cobertura de las plazas que se requieren, especialmente si se conoce que Inspección de Trabajo, en su informe de 10 de Diciembre de 2019, indicó al Servicio Navarro de Salud la necesidad de realizar propuestas correctoras en materia de Seguridad y Salud. Además, el Sindicato Médico de Navarra firmó en Diciem-

bre de 2019 un acuerdo con el Departamento de Salud, avalado por la consejera, que contenía actuaciones y medidas concretas para mejorar las condiciones laborales. Puedo afirmar, sin ningún temor a equivocarme, que esta situación es debida a la inoperancia de nuestros directivos y también a las consecuencias de una malograda gestión nacional y provincial; además, vaticino como ardua la tarea por mejorar el balance comercial de nuestra economía, conocida la ineficacia, el choriceo y el interés partidista de gran parte de nuestros directivos, nacionales y provinciales, como consecuencia de un sistema político caduco.

En definitiva, la falta de previsión, la desidia, el partidismo y la nulidad son algunos adjetivos que definen bien a no pocos gobernantes, incapaces de gestionar con eficiencia y muy capacitados para continuar engrosando el endeudamiento insostenible que, con seguridad, nos pasará factura. Para finalizar, es sabido que un buen número de quienes ostentan cargos administrativos son también médicos de profesión, que nunca se han ofrecido a paliar, al menos de forma temporal, las carencias que nos asisten.

BENEDICTO AGUIRRE ECHEVERRIA - MEDICINA GENERAL - URDAX-ZUGARRAMURDI (NAVARRA)

¿TU FAMILIAR NECESITA CUIDADOS EN CASA?

www.soleraencasa.es

- ✓ Personal interno
- ✓ Jornadas partidas
- ✓ Horas
- ✓ Noches

SOLERA En Casa

Cuidados de mayores en domicilio

Servicio sujeto a Ayudas de Gobierno de Navarra

Pamplona C/ Monte Monjardín, 14 ☎ 948 36 52 66

Tudela C/ Torre Monreal, 13 ☎ 948 84 70 70